



Mario Vargas Llosa, ayer en Salamanca. EFE

Vargas Llosa: “Un pueblo contaminado de ficciones es más difícil de esclavizar”

► El Nobel defiende la literatura “como fuente de insatisfacción” al ser investido honoris causa en Salamanca

EFE SALAMANCA

■ El premio Nobel de Literatura en 2010, el escritor hispanoperuano **Mario Vargas Llosa**, defendió ayer y la literatura como una forma de creación de “ciudadanos descontentos, inconformes”, que aunque los haga “a veces más infelices”

también los “hace muchísimo más libres”. En un discurso plagado de citas de autores literarios, Vargas Llosa se desnudó como escritor ante la Universidad de Salamanca, donde recibió la distinción como doctor honoris causa, y desgranó su forma de escribir o la manera que tiene de llegar a una historia que queda plasmada en una obra.

Vargas Llosa, que fue definido por el rector de la Universidad salmantina **Daniel Hernández RUIPÉREZ** como el “privilegiado que da la sensación de estar creando el len-

guaje con su obra”, hizo una defensa cerrada de la literatura como una “forma de acción” que forma “unas conciencias” y que “contribuye a la acción en el seno de la sociedad”.

El escritor peruano fue investido doctor honoris causa por esta universidad salmantina por “su larga trayectoria literaria, reconocida internacionalmente, además de su influencia en la sociedad como líder de opinión”, según los argumentos de la distinción.

En el acto de investidura, la catedrática de Literatura Española e Hispanoamericana de la Universidad de Salamanca **Carmen Ruiz Barrionuevo** elogió con Vargas Llosa la literatura se plantee “como una vocación, un destino y una pasión”.

Estas palabras fueron ratificadas por el propio nobel, quien reconoció que la literatura “sirve para algo o, si no, no se explica que todavía sigamos leyendo historias” y negó que sea “una actividad sin consecuencias cuya única razón sea hacer pasar un buen rato a las personas”.

“Un pueblo contaminado de ficciones es más difícil de esclavizar que un pueblo aliterario o inculto. La literatura es enormemente útil porque es una fuente de insatisfacción permanente; crea ciudadanos descontentos, inconformes. Nos hace a veces más infelices, pero también nos hace muchísimo más libres”, reflexionó.